



Esta es la cuarta parte de una historia.
 Léelo y luego... ¡Créalo!

EL POZO Y LA RUECA DE ORO

La alondra mostró entonces a la princesa un pozo; le aconsejó lo que debía hacer por turno con la rueca, con el devanador y con la gallina cacareada de oro y los pollos. Luego, despidiéndose de la princesa confiada a su cuidado, regresó a su casa. Entonces la infeliz princesa se dirigió al pozo.

La princesa sacó en primer lugar el huso del lugar donde lo había llevado, y luego se sentó a hilar el hilo de oro. Poco después, una sirvienta vino a sacar agua y, al ver a una mujer desconocida y la rueca milagrosa, huyó a su ama para contarle la noticia. La patrona, una bruja malvada, le quitó la rueca.

Al día siguiente, sacó su carrete. De nuevo la sirvienta vino a buscar agua y, al ver este segundo objeto maravilloso, se apresuró a ir a ver a su ama y le dijo que la mujer tenía ahora un carrete de oro, que podía enrollar solo. La vieja bruja se apoderó del devanador con la misma astucia, y a la mañana siguiente la echó del palacio.

Toma nota de la información más importante del texto.

*Sus notas pueden ser
 Mapa mental
 Cuadro
 Dibujo, etc.*

